



El millonario proyecto de Escondida y las exigencias ambientales para sus trabajadores

La operación de cobre más grande del país, sorprendió al mercado con una mega inversión ingresada a tramitación ambiental al SEA. Escondida, controlada por BHP, busca optimizar el funcionamiento de su actual planta concentradora Laguna Seca, con una inversión US\$ 2.351 millones.

Para lograr su permiso ambiental, la firma propuso una serie de compromisos socio ambientales con la comunidad, con el fin de obtener su licencia. Estas pasan desde cuidados con la fauna, hasta contratación de mano de obra local.

La firma presidida por Alejandro Tapia expuso como una de sus medidas principales la protección de la especie lagartija Constanza, desde el área de intervención.

También realizarán capacitaciones para "evitar afectar a la fauna vertebrada silvestre y evitar su domesticación durante la construcción del Proyecto"

Agrega que "se prohibirá a los trabajadores alimentar a la fauna silvestre, especialmente a carnívoros de hábitos generalistas como el zorro culpeo (*Lycalopex culpaeus*). Esta prohibición será exigida por medio de contrato".

También figura un

compromiso de contratación de trabajadores de la zona de Antofagasta. En su construcción, el proyecto contempla una contratación máxima de 4.800 personas.

Se trata de la primera iniciativa presentada como parte del plan de crecimiento de la compañía, que contempla una inversión de hasta US\$ 10.800 millones a ser ejecutada durante la próxima década", explicó la empresa en un comunicado.

El proyecto optimizará las operaciones actuales del Conjunto Planta Concentradora Laguna Seca, dado que se prevé una reducción en la producción de cobre, debido a la disminución en sus

leyes y al aumento en la dureza del mineral.



Alejandro Tapia, presidente de Minera Escondida.